

TERMINOLOGÍA Y LENGUAJE DEPORTIVO DEL FÚTBOL

Terminology and sport language of Soccer

Rafael Aleixandre-Benavent¹, Recaredo Agulló Albuxech²,
Victor Agulló Calatayud³ y Juan Carlos Valderrama-Zurián¹

¹ Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero
(Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Universidad de Valencia).

² Instituto de Educación Secundaria Misericordia. Conselleria de Educació. Generalitat Valenciana. Valencia.

³ Departamento de Sociología y Antropología Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Valencia.

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA

Rafael Aleixandre Benavent
Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero. Facultad de Medicina
Avda. Blasco Ibáñez, 17. 46010 Valencia
aleixand@uv.es

Fecha de recepción: Febrero 2007 • Fecha de aceptación: Abril 2007

RESUMEN

El deporte del fútbol ha ido alcanzando un creciente nivel de popularidad, por lo que el lenguaje empleado en la narración de los acontecimientos relacionados con él trascienden el medio deportivo y se extienden a casi todos los ámbitos sociales. En este trabajo se analizan y ejemplifican algunas características del lenguaje deportivo del fútbol, como su etimología y procedencia, la existencia de extranjerismos y calcos lingüísticos, las condiciones que deberían tenerse en cuenta para la aceptación de términos foráneos, las metáforas y expresiones idiomáticas, polisemias, siglas y eponimias, así como la existencia de diversas denominaciones para referirse a un mismo concepto. Dada la globalización de este deporte y su gran creatividad lingüística, se llama la atención en la necesidad de controlar y proteger el lenguaje ante contaminaciones como la entrada abusiva de términos extranjeros, metáforas exageradas, lenguaje belicoso y otras expresiones que en ocasiones constituyen un atentado a la lengua.

Palabras clave: lenguaje deportivo, fútbol, terminología; extranjerismos, metáforas.

ABSTRACT

Football has reached an ongoing popularity level, so the language used to narrate the events related to it goes beyond the sportive event and extends to almost every social environments. In this paper we analyze and illustrate with examples some characteristics of the sportive language of football like its etymology and origin, the existence of foreign words and loan translations, the conditions that should be kept in mind for the acceptance of this foreign terms, the metaphors and idiomatic expressions, polysemies, acronyms and eponymous, as well as the existence of several denominations to refer to a same concept. Given the globalization of this sport and the big linguistic creativity concerning to it, we demand attention on the need of protecting the language against pollution like the abusive entrance of foreign terms, exaggerated metaphors, military language and other terms that constitute an aggression to the language.

Key words: sportive language, football, terminology, foreign terms, metaphors.

Características generales del lenguaje deportivo

El deporte, uno de los fenómenos sociales más importantes del siglo XX (Karrag, 1958), ha invadido numerosas parcelas de la vida cotidiana: la moda, la comida, la manera de ser y de actuar, y la lengua estándar de los países desarrollados. Ello conlleva, cada día más, una presencia abrumadora de voces procedentes de este campo. Así, titulares como éstos son frecuentes: "Acabó el debate pidiendo la

hora"; "el presidente posee dotes de buen *fajador*"; "el candidato careció de *punch*"; "tarjeta roja para el representante del partido X"; "sprint hacia la presidencia del gobierno"; "su contrincante quedó *contra las cuerdas*"; "está *groggy*", etc.

Todas estas frases, y cientos más, procedentes del ámbito deportivo, han sido trasvasadas de los estadios a gran número de ámbitos sociales. Hoy las sesiones de un consejo de ministros son *maratonianas*; hay personas que están *k.o.*; hay gente que *juega sucio*; el *fair play* está

bien visto y existen decenas de *amateurs* de la pintura o de las artes plásticas, y un *pelotazo* es algo más que lanzar la pelota con fuerza, y si no que le pregunten a muchos políticos, presidentes de clubes de fútbol y constructores.

Pero no siempre las cosas fueron así. El deporte es un fenómeno social que procede directamente de dos revoluciones: la Industrial (García Ferrando, 2002) y la Francesa (Agulló, 2003). La primera, nacida en el Reino Unido a finales del siglo XVIII, aportó la eclosión de una nueva

clase social poseedora de un estatus especial, de un poder económico nunca antes alcanzado y de un tiempo libre inmenso. La segunda aseguraba los derechos de los ciudadanos a buscar la felicidad, a ser libres a la hora de expresar sus pensamientos o en el momento de reunirse con sus afines.

Si la política fue el tema dominante de los periódicos del siglo XIX (Battaner, 1977) y una voz como *leader* se utilizaba para denominar al jefe de un partido político, en el presente se da el fenómeno inverso y es el deporte quien invade el parlamentarismo. Un periódico del siglo XIX, por ejemplo la *Gaceta de Madrid*, dedicaba tres de las cuatro páginas de las que costaba a las noticias de ámbito político y la cuarta a publicidad y a variedades, y en esta última sección es donde a partir del último tercio del siglo XIX se va a consolidar una incipiente sección que recibe el nombre de *sport*. El vocabulario deportivo nació en los hipódromos y en los rings ingleses. En las crónicas de las carreras de caballos y de los combates de boxeo de hace 140 años ya se utilizaban voces como *crack*, *handicap*, *knock-out*, *match*, *meta*, *obstáculos*, *outsider*, *paddock*, *pedigree*, *performance*, *pista*, *poule*, *grand prix*, *preparador*, *prima*, *programa*, *pura sangre*, *ring*, *roadster*, y cientos más. Muchas de estas voces gozan de una excelente salud. Hablamos de una persona o de un político que carece de *pedigrí*, igualmente decimos de alguien que es un *outsider* de la política, o en las carreras de automovilismo la voz *paddock* forma parte ya del habla de millones de personas.

Unos mundiales de fútbol o unos Juegos Olímpicos pueden reunir a lo largo de 15 días a más de 3.000 millones de telespectadores de todo el mundo. Un acontecimiento deportivo como la final de la *Champions* o una carrera de automovilismo, motociclismo o ciclismo, en la que un español aspire al cetro mundial atrae muchísimo más público que la visita de un líder religioso o político. El deporte se ha dicho que es la nueva religión (Giraudoux, 1924) y en ocasiones los deportistas son sus mártires.

Las crónicas deportivas reproducen, cuando se trata del enfrentamiento entre dos selecciones nacionales o dos grandes equipos, el mismo esquema que preside

los cantos épicos de *La Iliada*, *La Odisea*, *La Chanson de Roland*, o *El Cantar del Mio Cid*. Siempre hay un enemigo a batir que representa el mal y un héroe que encarna todas las virtudes. Luego, el ganador ofrecía a los dioses el hecho de que le hayan sido propicios en su lucha contra el infiel, y también en la actualidad cuando el equipo gana una gran competición va a la catedral a dar las gracias a su virgen.

Procedencia de los términos futbolísticos

La mayor parte de los términos actuales del español proceden del griego y del latín, debido a la prolongada vigencia de ambos idiomas en la historia europea; algunos ejemplos de términos deportivos procedentes del latín son árbitro (de *arbitrator*, *arbitri*), grada (de *gradus*), jugar (de *iocari*), portero (de *portarius*) y césped (de *caespes*, *caespitis*). Sin embargo, también contiene numerosos arabismos como consecuencia de la presencia de los musulmanes en la Península Ibérica y palabras procedentes de otros idiomas. Desde el siglo XIX, las lenguas vulgares derivadas del latín fueron sustituyéndolo progresivamente como idioma de comunicación y empezaron a profesar el papel de *lingua franca*, es decir, idiomas predominantes. El francés fue el primero que desempeñó dicha función, siendo desplazado por el alemán y a continuación por el inglés, idioma que continúa hoy en día siendo uno de los que más influencia tienen en el lenguaje deportivo (Cabré, 1993). La terminología de cada deporte viene acuñada desde su país de origen, o al menos de aquél en el que adquiere más desarrollo; por ello, el lenguaje deportivo español contiene numerosos términos procedentes del francés, inglés, alemán, italiano, holandés, portugués, etc. (Agulló, 2003).

En el fútbol, el inglés ha sido la lengua dominante. Voces como *orsay* o *refre* siguen vigentes entre los aficionados de más edad y con ellas se designa el fuera de juego y al árbitro. Términos como *driblar*, *regatear*, *quebrar* suelen funcionar como sinónimos. También hay palabras procedentes de otros deportes: hacer un *eslalon*. Un *eslalon* (voz que viene del noruego *sla*, 'pendiente' y *lom*, 'huella'),

es una prueba de descenso en esquí. En ocasiones se prefiere la voz inglesa por su sonoridad y éste es el caso del verbo *chutar*, que procede del inglés *shooter*, derivado de *to shoot*, 'tirar'. Durante las primeras décadas del XX la voz *forward*, 'delantero', fue utilizada en especial en Argentina para luego caer en el olvido, hecho que no ocurrió con el *goal-average* que sigue bien viva mientras que el *goal-keeper*, 'guardameta', ya es historia. Dos anglicismos como *interclubs* o *internacional* son de uso corriente en decenas de deportes, si bien se han expandido gracias al fútbol, deporte en el que los encuentros entre naciones ya se efectuaron a finales del siglo XIX. Del fútbol procede también la frase *echar balones fuera*, que en el habla coloquial equivale a desviar la responsabilidad que alguien debe asumir por algo.

Además, el fútbol, debido a su expansión en América del Sur, ha recibido igualmente las aportaciones de pueblos como el argentino, el brasileño, el chileno o el uruguayo, países donde este deporte cuenta con millones de aficionados. Regates como la *rabona*, la *bicicleta*, la *cola de vaca*; disparos como el lusitanismo *folha morta*; resultados sorpresas como el *maracanazo*; jugadas arriesgadas como la *domingada* (arte de salir del área propia a toda calma, jugando el balón), voces italoargentinas como el *gambeteador*, 'regateador', o el *pasto* para nombrar el terreno de juego, son utilizadas a diario en medio mundo. Nombres propios como Garrincha, Pelé, Di Stéfano, Maradona, Cruyff o Zidane son hoy en día conocidos, amados u odiados por millones de personas por el hecho de haber practicado un deporte que es la viva expresión de lo que se ha dado en llamar la globalización.

La formación de nuevos términos

Uno de los procedimientos que tiene el lenguaje para incorporar nuevos términos es mediante la formación de neologismos. Los neologismos son palabras de creación reciente o significados nuevos de palabras ya existentes. La creación de neologismos es necesaria para referirse a los conceptos nuevos que continuamente aparecen en la lengua y que hasta ese

momento no había necesidad de nombrar. Los neologismos pueden formarse por varios mecanismos: a) a partir de palabras ya existentes en la lengua por mecanismos como la derivación, la composición o la parasíntesis con prefijos, sufijos o lexe-mas, y la formación de siglas; b) mediante la dotación de significados nuevos a palabras ya existentes; c) tomando palabras y expresiones de otras lenguas (extranjerismos) o traducirlas y adaptarlas al español (calcos lingüísticos) (Arnt, 1995).

Extranjerismos y calcos lingüísticos

Los extranjerismos son palabras, frases o giros que tienen su origen en una lengua extranjera. Los anglicismos deportivos llegaron a través de deportes como la hípica, el boxeo, el remo, el tenis, el golf, el atletismo, y en especial el fútbol y el rugby. El francés está presente de una manera muy clara en la esgrima, el alpinismo, el billar, el ciclismo, el automovilismo, el motociclismo y la aviación. Otras lenguas como el japonés han limitado su campo de acción a las artes marciales. Uno de los motivos de la alarmante invasión de extranjerismos es el retraso con el que el vocabulario español da nombre a los nuevos conceptos que surgen continuamente. Para evitar la entrada del extranjerismos, los nuevos conceptos aparecidos en otras lenguas deben traducirse o adaptarse al español lo antes posible.

Los extranjerismos suelen producirse por varios mecanismos: a) Traducción directa. Se produce cuando se copia literalmente la palabra extranjera sin traducirla como, por ejemplo, *corner* (en lugar de "esquina"); b) Adaptación del término extranjero al propio idioma como, por ejemplo, "fútbol" (de *foot ball*); c) Traducciones defectuosas y falsos amigos, como, por ejemplo, "abrirse por las bandas" en lugar de "abrirse por los flancos", o manifestar que tal jugador o equipo se muestra "intratable", estúpido anglicismo que, de acuerdo con Carreter, no lo califica de mal educado, sino de invencible (Carreter, 1997).

Cuando la incorporación de extranjerismos al idioma es inevitable, no debe realizarse anárquicamente, sino que debe cumplir tres condiciones: necesidad (es

decir, que el significado que se quiere dar al nuevo término no esté representado ya por otra palabra), eufonía (que el nuevo término esté adaptado a las reglas y estructuras formales de la lengua que lo adopta) y homogeneidad (que se adopten del mismo modo en todo el ámbito del idioma, para evitar que cada región escoja diferentes términos para designar un mismo concepto) (Martínez de Sousa, 2001). La tabla 1 presenta algunos ejemplos de extranjerismos empleados en el lenguaje del fútbol. Como puede apreciarse, el origen sajón del fútbol ha extendido el uso de una terminología sin raíces latinas.

Los calcos son elementos lingüísticos que pasan de una lengua a otra y se integran en ella. La adaptación al nuevo idioma puede hacerse traduciendo su significado completo o el de cada uno de los elementos formantes. Se trata, pues, de extranjerismos incorporados al sistema lingüístico (Sol, 1992). El lenguaje deportivo del fútbol contiene algunos ejemplos de calcos, como "guardameta" (del inglés *goal-keeper*, de *goal*, meta, y *keeper*, guardián), "bestia negra" (del francés *bête noire*, equipo o deportista ante el que siempre se pierde), farolillo rojo (del francés *lanterne rouge*, con el significado de último de la clasificación), palacio de deportes (del francés *palais des sports*) (Agulló, 2003).

Metáforas y expresiones idiomáticas

El lenguaje del deporte del fútbol está cargado de fórmulas que se repiten con regularidad para las que los lingüistas emplean diversas denominaciones: metáforas, locuciones, giros, modismos, perífrasis léxicas, expresiones idiomáticas, etc. Todas ellas tienen en común la intención de impresionar al lector con imágenes plásticas que se desvían de la norma, pues carecen de precisión y de contenido semántico nítido y exigen al lector un esfuerzo de interpretación (Mapelli, 2002). En las crónicas habladas pueden encontrarse frases como éstas: "Hoy el equipo tiene ganas de jugar el cuero"; "el equipo visitante recibió un duro castigo"; "el público se impacienta y pide la hora al árbitro" (como si el públi-

co estuviera en una consulta médica), etc. Las metáforas son recursos retóricos utilizados para dar fuerza a lo que se quiere expresar. Así, se dice "hacer la bicicleta" para indicar simplemente que un jugador mueve las piernas como si estuviera pedaleando para desconcertar y superar al rival. De la misma manera, se habla de "tener hambre de gol" (cuando el equipo desea marcar muchos goles), "tener olfato goleador", "gran intuición para marcar" (cuando un jugador consigue marcar algún gol), "encontrar el camino del gol", "dar un baño al rival" (ganarlo por muchos goles de diferencia), "tener sequía goleadora" (cuando no se consiguen marcar goles), "lamer el palo" (cuando el balón roza el larguero sin entrar en la portería), "mover el banquillo" (cuando se producen sustituciones de jugadores), etc.

También se habla de jugadas o goles "de antología", o "de bella factura". Otra metáfora llamativa es "perdonar" al equipo contrario, nueva acepción del verbo que significa, en términos balompédicos, "desperdiciar repetidamente un equipo las ocasiones de meter gol", es decir, fallar las ocasiones, en lugar de "alzar la pena, eximir o liberar de una obligación a alguien" (Lázaro Carreter, 1997).

Igualmente se han incorporado al lenguaje del deporte términos procedentes del ámbito de la guerra como aplastar, arrollar, derrotar, luchar, porfiar, vencer, vapulear, torneo, disparo, cañonazo (para referirse a un chut potente), etc., y de expresiones como "los jugadores corrieron a morir" o "el equipo fue estrangulado por haber sufrido una presión criminal". También a veces se echa mano del lenguaje empresarial, con expresiones como "abrirse camino", "dominar el terreno" y "conseguir un resultado rentable" (Tomás García, 2007).

En ocasiones, algunas metáforas son auténticos disparates y barbarismos, como "cocolista" por penúltimo, "perder la verticalidad" por caer, etc. (Lázaro Carreter, 1997). Se trata, pues, de un campo donde existe una gran creatividad y donde se pueden dar desde las más exquisitas metáforas hasta las más horribles expresiones que en ocasiones son un atentado a la lengua. La tabla 2 presenta una selección de expresiones del lenguaje del fútbol.

Tabla 1. Ejemplos de extranjerismos futbolísticos.

Término	Procedencia	Idioma	Definición y comentarios
Average	Average (promedio)	Inglés	Por ejemplo, goal average, tanto promedio.
Ball	Ball (pelota, bola)	Inglés	Forma parte de numerosos neologismos relacionados con el deporte: <i>base-ball</i> , <i>basket-ball</i> , <i>foot-ball</i> , <i>voley ball</i> , etc.
Balón	Ballon	Francés	Voz Balón probablemente procedente del francés <i>ballon</i> , que a su vez debió de formarse a partir del italiano <i>pallone</i> .
Blaugrana	Blau y grana	Catalán	Palabra formada de <i>blau</i> , "azul", y <i>grana</i> , abreviación de "granate", colores de la camiseta del Fútbol Club Barcelona.
Boixos nois	Boix y noi	Catalán	Palabra formada por <i>boix</i> , "loco", y <i>noi</i> , "locochico".
Bundesliga	Bundes y liga	Alemán	Palabra formada por <i>bundes</i> , "federal", y liga.
Campeón	Champion	Inglés	Palabra procedente de <i>champion</i> , formado a partir del latín <i>campus</i> , que a su vez procede del germánico <i>kamp</i> , campo de batalla.
Cancha	Kancha	Quechua	Voz muy usual en Argentina con el significado de recinto o corral.
Chándal	Chandail	Francés	<i>Chandail</i> era la abreviación popular de <i>marchand d'ail</i> (vendedor de ajos). Originariamente, jersey abierto que utilizaban los vendedores de Los Halles en Francia.
Chut	Shoot	Inglés	Tiro o disparo.
Club	Club	Inglés	Voz inglesa documentada en 1730 en la acepción de "sociedad secreta con fines políticos".
Cola de vaca	Cola de vaca	Portugués	Acción ofensiva en la que un delantero frena a mitad del camino y, siempre con el balón controlado, cambia de dirección para descolocar al defensa.
Córner	Corner	Inglés	Palabra inglesa con el significado de esquina o rincón. Se utiliza como sinónimo de "saque de esquina".
Debutar	Débuter	Francés	Palabra francesa utilizada en el ámbito teatral.
Doping	Doping	Inglés	Doping es el participio de <i>to dope</i> , drogar. Término derivado: dopaje.
Driblar	Dribbler	Inglés	Regatear. Términos derivados: drible, dribleador, dribling.
Escuadra	Escuadra	Italiano	Conjunto deportivo. Del ámbito marítimo saltó al deportivo donde se suele utilizar cuando se hace referencia a la selección italiana.
Folha morta	Folha y morta	Portugués	Disparo a portería con parábola donde el balón, como si de una hoja muerta se tratara, cae en su trayectoria. Del portugués <i>folha</i> , "hoja", y <i>morta</i> , "muerta".
Gambeta	Gamba (pierna)	Italiano	Regate.
Gol	Goal	Inglés	Tanto marcado.
Granota	Granota	Catalán	Granota significa "rana", que es el símbolo del Levante. Aficionado o jugador del Levante.
Hat-trick	hat-trick	Inglés	Triplete de goles marcados en el transcurso de un mismo partido.
Libero	Libero (libre)	Italiano	Jugador que actúa como refuerzo en la defensa, sin posición fija.
Líder	Leader	Inglés	Palabra inglesa derivada del verbo <i>to lead</i> , "conducir".
Linier	Linesman (juez de línea)	Inglés	Término construido con la abreviación <i>lin-</i> y el sufijo <i>-ier</i> .
Míster	Mister (entrenador)	Inglés	Término utilizado sobre todo entre los jugadores de fútbol porque a principios del siglo XX los entrenadores más cotizados eran británicos. En inglés se utiliza <i>coach</i> .
Orsay/orsai	Off side	Inglés	Fuera de juego.
Paradiña	Paradinha	Portugués	Estilo brasileño de lanzar penaltis en el que el lanzador realiza una pequeña parada en su carrera antes de golpear el balón, con el fin de desequilibrar al portero.
Penalti	Penalty y kick	Inglés	Procedente de <i>Penalty</i> (pena) y <i>kick</i> (golpear, dar una patada).
Play-off	De <i>play</i> (juego) y <i>off</i> (fuera)	Inglés	Fase final de un torneo o liguilla.
Pressing	To press	Inglés	Presionar.
Púgil	Pugilist	Inglés	Se utiliza sobre todo en el boxeo.
Racing	Racing (carreras)	Inglés	Anglicismo que llevan incorporado algunos clubes.
Récord	Fasted recorded time	Inglés	Abreviación de <i>fasted recorded time</i> , tiempo más rápido registrado. <i>Recordman</i> es un falso anglicismo formado por <i>record</i> , pues en inglés es <i>record-holder</i> , plusmarquista.
Referee	To refer (remitir)	Inglés	Árbitro.
Samba	Samba	Portugués	Por analogía con el estilo de música brasileña, denominación periodística del juego pausado basado en el dominio técnico del balón y la proyección ofensiva.
Sporting	Sport (deporte)	Inglés	Anglicismo que llevan incorporado algunos clubes.
Team	Team	Inglés	Equipo.
Tífofi	Tífofi	Italiano	Hinchas italianos.
Trainer	To train (entrenar, preparar)	Inglés	Entrenador.
Txuri-urdir	Txuri (blanco) y urdir (azul)	Euskera	Aficionado o jugador de la Real Sociedad de San Sebastián.

Tabla 2. Términos y expresiones metafóricas del lenguaje del fútbol.

Expresión metafórica	Significado
Abrir la cuenta en el marcador	Marcar el primer gol en el encuentro de fútbol.
Banquillo	Banco en el que durante el encuentro de fútbol se sientan el entrenador, los jugadores suplentes y el masajista.
Brazalete	Distintivo que permite identificar al capitán de un equipo. Especie de pulsera que lleva el capitán del equipo en el antebrazo para sea distinguido del resto del equipo.
Chilena	Remate o despeje de espaldas en el que en el momento del golpeo las dos piernas están en el aire y el cuerpo en un plano inferior, atribuido al jugador chileno Ramón Unzaga.
Clásico	Partido o competición que goza de un gran prestigio.
Colgar las botas	Retirarse un futbolista del fútbol.
Fusilar al portero	Rematar desde corta distancia.
Ganar a domicilio	Ganar fuera de casa, en el estadio del rival.
Gol fantasma	Tanto que no concede el árbitro al tener duda sobre si el balón atravesó o no la línea de gol.
Gol olímpico	Tanto conseguido directamente al lanzar un saque de esquina.
Gol psicológico o temprano	Tanto conseguido en los primeros minutos, al final de la primera parte o principio de la segunda.
Hacer la bicicleta	Movimiento rápido de piernas, con el cual un jugador elude la marca de un contrario.
Hilvanar una jugada	Cuando el futbolista realiza bien una jugada o domina bien la pelota.
Lamer el poste, lamer el palo	Cuando el balón roza el palo de la portería al efectuar un disparo.
Ley de la ventaja	Norma por la que no se sanciona una falta cometida sobre un jugador cuando el balón acaba en situación ventajosa para el equipo que ha sufrido la falta.
Once titular	Los once jugadores que salen al terreno de juego al inicio de un partido.
Peinar la pelota	Tocar el balón ligeramente con la cabeza.
Reencontrarse con el gol	Cuando un jugador marca después de mucho tiempo, o mejora su nivel de juego.
Rematar a placer	Cuando se mete un gol sin oposición del portero ni de ningún otro jugador.
Tener olfato goleador	Facilidad para marcar goles.
Tirarse a la piscina	Simular una caída en el área con intención de engañar al árbitro.
Vestuario	Conjunto de jugadores de un equipo.

Polisemias

Palabras polisémicas son las que tienen más de un significado, como "vestuario", que se refiere tanto al local destinado a cambiarse como al conjunto de jugadores de un equipo. La polisemia es un recurso muy utilizado en todos los idiomas que permite economizar el número de términos que deben aprenderse y utilizarse, ya que con un vocabulario relativamente reducido el lenguaje puede hacer frente a la enorme demanda de denominaciones y es posible expresar las nuevas ideas y situaciones que surgen continuamente. Los problemas de ambigüedad de los términos polisémicos se evitan mediante el contexto en el que se utiliza la palabra (Gutiérrez Rodilla, 1998).

En la tabla 3 se presentan algunos términos polisémicos del lenguaje deportivo del fútbol.

Siglas y acrónimos

Por lo general, las siglas corresponden a la representación de una palabra o conjunto de palabras mediante la letra inicial de cada una de ellas como, por ejemplo, MEC (Ministerio de Educación y Ciencia) y LFP (Liga de Fútbol Profesional). Los acrónimos no son siglas, sino palabras formadas al descomponerse otras, sean o no iniciales, como, por ejemplo, "Renfe" (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles). El lenguaje del fútbol no es ajeno a la moda de abreviar y siglar y también está plagado de ellas; algunos ejemplos son:

CAF (Confédération Africaine de Football), CONCACAF (Confederación de Norte, Centro América y el Caribe Asociación de Fútbol), CONMEBOL (Confederación Sudamericana de Fútbol), COTIF (Comité Organizador Torneo Internacional Fútbol), FIFA (Fédération Internationale de Football Association), UEFA (Unión de Asociaciones Europeas de Fútbol).

Aunque las siglas simplifican las expresiones complejas y ahorran espacio, el abuso de estos artefactos lingüísticos puede producir muchos problemas de comprensión, ya que las siglas no son términos descriptivos, pues carecen de derivación etimológica, y su uso general ha hecho olvidar muchas veces el significado original de las palabras de las que provienen.

Tabla 3. Ejemplos de términos polisémicos del lenguaje deportivo.

Término	Significado
Bicicleta	1. Vehículo ligero de dos ruedas iguales... 2. En fútbol, regate que consiste en pasar un pie por encima del balón para llevarse después con el otro.
Blocaje	1. En fútbol y rugby, sujeción con ambas manos del balón. 2. En baloncesto, balonmano y voley, parar un golpe o lanzamiento.
Bote	1. En fútbol, botar es sacar una falta o córner. 2. En deportes náuticos, embarcación.
Esguince	1. Torcedura o distensión violenta de un músculo. 2. En boxeo y fútbol, movimiento de la cabeza o del cuerpo con el que se trata de evitar un golpe.
Meta	1. En atletismo y ciclismo, punto donde termina el trayecto de una carrera. 2. En fútbol, portería, portero.
Pared	1. En los frontones, muro lateral. 2. En alpinismo, muralla de roca amplia y vertical. 3. En fútbol, jugada de ataque entre dos jugadores que se encuentran a corta distancia y se pasan el balón al primer toque.
Plancha	1. En gimnasia, postura horizontal del cuerpo en el aire. 2. En natación, postura horizontal del cuerpo en el agua flotando de espaldas. 3. En esgrima, escenario donde tienen lugar los combates. 4. En fútbol, entrada con la planta del pie por delante. 5. En deportes náuticos, tabla para deslizarse sobre el agua. 6. En atletismo, tabla de batida.
Positivo	1. Punto ganado en terreno contrario. 2. Análisis que muestra la utilización de productos dopantes.
Punta	1. En esgrima, extremo agudo de un arma con el que se hiere. 2. En pelota vasca, jugada por la que se recibe la pelota con el extremo de la cesta. 3. En fútbol, delantero centro.
Quiniela	1. En pelota vasca, modalidad de juego en la que se enfrentan en partidas individuales seis jugadores. 2. En fútbol e hípica, apuesta en la que el apostante pronostica los resultados.
Regatear	1. En fútbol y hockey, hacer regates. 2. En deportes náuticos, competir una regata.
Vestuario	1. Local destinado a cambiarse. 2. Conjunto de jugadores de un equipo.

Este problema se agrava cuando se emplean siglas extranjeras en el propio idioma, en cuyo caso hay que reconocer la sigla en el idioma extranjero y traducirla al castellano.

Eponimias

Antiguamente se consideraban epónimos los héroes que daban su nombre a un pueblo o una época. Sin embargo, etimológicamente el término quiere decir "nombre que se ha colocado encima de algo". El *Diccionario de la Lengua Española* define los epónimos como "Nombres de personas o de lugares que designan un pueblo, una época, una enfermedad, una unidad, etc.". Los epónimos son muy fre-

cuentes en algunas áreas científicas, como la medicina, donde se utilizan para dar nombre a enfermedades ("enfermedad de Parkinson"; "fiebre de Malta"), partes anatómicas ("trompas de Eustaquio", "monte de Venus"), trastornos psíquicos ("sadismo", del novelista Marqués de Sade), y otros procesos ("lesbianismo", de la isla de Lesbos, de donde era la poetisa Saffo, de tendencias homosexuales) (Aleixandre y Amador; 2003).

En algunos casos, el nombre propio puede evolucionar a un nombre común, lo que permite su composición y derivación. Algunos ejemplos de epónimos deportivos y sus derivaciones son: "zamorana" (palabra procedente de Ricardo Zamora, portero de la selección española de fútbol en-

tre 1920 y 1935, que se refiere al despeje del balón que efectúa el portero ayudándose del codo y el antebrazo); "pichichi" (procedente del delantero del Athletic Club de Bilbao Rafael Moreno, conocido popularmente como Pichichi, de gran capacidad goleadora); "hooligan" (hincha violento, especialmente británico; el término es de origen incierto pero podría proceder de una familia irlandesa de finales del siglo XIX de comportamiento violento); "maracanazo" (término procedente del estadio de Maracanã de la ciudad brasileña de Río de Janeiro para referirse a la derrota inesperada de una selección en su propio feudo); Panenka (jugador checoslovaco que se hizo famoso en la Eurocopa de 1976 por su inteligente esti-

lo particular de lanzar los penalti; por extensión, todos los penaltis que se ejecutan de este modo se llaman "Panenka"); tiko-tazo (disparo característico del jugador del Athletic Club de Bilbao Roberto Martínez Rípodas "Tiko", que se caracteriza por su gran potencia); Naranja mecánica (apelativo con el que se conoce a la selección de los Países Bajos desde el Campeonato del Mundo de 1974, cuando esta selección –entrenada por Rinus Michels y capitaneada por Johan Cruyff– disputó la final contra Alemania Occidental).

Se caracterizaba por un estilo de juego denominado "fútbol total" que combinaba movimientos inteligentes, cohesión y un gran despliegue físico. La adopción del color naranja por parte de la selección holandesa se hizo en honor a la familia

real de los Países Bajos: la casa de Orange-Nassau (Agulló, 2003).

Otros epónimos menos específicos del fútbol son "derby" (procedente de la carrera de caballos del condado inglés de Derby para referirse a los encuentros deportivos de rivalidad local o regional) y "hércúleo" (por alusión a Hércules, héroe de la mitología griega de enorme fuerza) (Agulló, 2003).

Aunque los epónimos permiten honrar la memoria de algunos deportistas insignes y de reconocido prestigio, para algunos lingüistas constituyen un abuso del culto a la personalidad. Por otra parte, son denominaciones etimológicamente vacías y es mejor el uso de frases descriptivas de acuerdo con la lógica terminológica de cada idioma.

Sinonimias o diversidad de denominaciones para un mismo concepto

Otro fenómeno singular del lenguaje es la existencia de sinónimos, producidos por la adopción de diversos términos para denominar un mismo concepto; en ocasiones se trata de sinónimos inventados. El lenguaje deportivo del fútbol no es ajeno a este proceso y algunos ejemplos son: árbitro (sujeto para el que se emplean también las denominaciones linier, juez, trencilla, refre), chut (disparo, tiro, cañonazo, obús, zapatazo), marcar (anotar, definir, no perdonar), portero (guardameta, meta, arquero, cancerbero), terreno de juego (campo, cancha), seguidor de un equipo (hincha, forofo).

BIBLIOGRAFÍA

- Agulló Albuixech, R. (2003). *Diccionario de Términos deportivos*. Madrid: Espasa.
- Aleixandre Benavent, R. & Amador Iscla, A. (2001). Problemas del lenguaje médico actual (II) Abreviaciones y epónimos. *Papeles Médicos*, 10, 170-176.
- Arnt, R. & Picht, H. (1995). *Introducción a la terminología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez-Ruipérez-Pirámide.
- Battaner Arias, M.P. (1977). *Vocabulario político-social en España (1868-1873)*. Madrid: RAE.
- Cabré, M.T. (1993). *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Editorial Antártida-Empuries.
- Lázaro Carreter, F. (1997). *El dardo en la palabra*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Castañón Rodríguez, J. *El español en la prensa deportiva*. Consultado el 10-1-2007. Disponible en: <http://www.elcastellano.org/duq.html>.
- García Ferrando, M. (2002). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giraudoux, J. (1924). *Notes et maximes*. Paris: Le Sport. Hachette.
- Gutiérrez Rodilla, B.M. (1998). *La ciencia empieza en la palabra*. Barcelona: Península.
- Karag, A. (1958). *Diccionario de los deportes*. Barcelona: Dalmau y Jover.
- Mapelli, G. *Locuciones del lenguaje del fútbol*. Consultado el 10-1-2007. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/gioloc1.htm>.
- Martínez de Sousa, J. (2001). *Manual de estilo de la lengua española*. Gijón: Trea.
- Santamaría, A., Cuartas, A., Mangado, J. & Martínez de Sousa, J. (1989). *Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del lenguaje*. Madrid: Paraninfo.
- Seco, M. (1998). *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Sol, R. (1992). *Manual práctico de estilo*. Barcelona: Urano.
- Tomás García, E. *Lenguaje deportivo y empresa*. Consultado el 10-1-2007. Disponible en: <http://www.idiomaydeporte.com/empresa.htm>.